

Celebración Penitencial para Jóvenes.

Adaptado del Ritual de la Penitencia

1. **Monición ambiental:** El Señor nos invita a algo maravilloso que es ponernos en los brazos de su misericordia. Dios por la penitencia nos abre un nuevo camino que nos conduce cada vez más a la plena libertad de los hijos de Dios. Jesucristo, al llamarnos a la conversión nos facilita el acceso al reino de su Padre. Si, hacemos como el comerciante que al encontrar la más preciosa vende todo para comprarla, dejamos nuestros temores y aceptamos su invitación, abandonando la vida pasada para empezar una nueva vida de mucho más valor, nacerá en nosotros un corazón de fiesta, de alegría profunda. Pidamos al Señor el don de "entrar en nosotros mismos" para hacer un buen examen de conciencia, y así ver nuestros pecados.

2. **Canto de entrada:** Sólo tu Espíritu

3. **Saludo del presbítero:**

La gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, que nos amó y limpió de nuestros pecados con su sangre, estén con todos vosotros.

Todos: Y con tu Espíritu.

Presbítero:

Oremos. Señor Dios, que nos llamas de las tinieblas a la luz, de la mentira a la verdad, de la muerte a la vida, infunde en nosotros tu Espíritu Santo que abre nuestros oídos y fortalece nuestros corazones, para que percibamos nuestra vocación cristiana y avancemos decididamente por el camino que nos conduce a una auténtica vida cristiana. Por Jesucristo nuestro Señor.

4. **Lecturas.**

Primera Lectura: De la primera carta de san Juan (1 Jn 1, 8 - 2,2)

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros.

Mis queridos hijos, les escribo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo. Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo.

Palabra de Dios.

Canto : Los misericordiosos.



Evangelio: Lucas 15, 1- 19

Muchos recaudadores de impuestos y pecadores se acercaban a Jesús para oírlo, de modo que los fariseos y los maestros de la ley se pusieron a murmurar: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos.»

Él entonces les contó esta parábola: «Supongamos que uno de ustedes tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el campo, y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: “Alégrense conmigo; ya encontré la oveja que se me había perdido.” Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

Palabra de Dios.

5. **Homilía.**

6. **Acto penitencial.**

Presbítero:

Jesucristo, el Señor, ha llamado a los pecadores al Reino de su Padre; por consiguiente, cada uno haga ahora en lo más profundo de su corazón el acto de contrición y exprese un firme propósito de enmienda.

(Después de una breve pausa de silencio todos de rodillas dicen juntos):

YO CONFIESO ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Presbítero:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: AMÉN.



9. Oración litánica.

Presbítero:

Señor Dios, Tú conoces todo, conoces también nuestra sincera voluntad de servirte mejor a Ti y a nuestros hermanos. Míranos y escucha nuestras súplicas.

Lector: Concédenos la gracia de una verdadera conversión, suscitando en nosotros un espíritu de penitencia, y confirma nuestros propósitos de la enmienda. Oremos.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Lector: Perdona nuestros pecados y sé indulgente con nuestros defectos, llenando así nuestros corazones de un espíritu de confianza y generosidad. Oremos

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Lector: Haznos discípulos fieles de tu Hijo y miembros vivos de su Iglesia. Oremos.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Presbítero:

Oh Dios, que has dispuesto los auxilios que necesita nuestra debilidad, concédenos recibir con alegría y mantener con una vida santa los frutos de tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: AMÉN.

10. Padre nuestro.

11. Monición a las confesiones individuales:

Responsable, lector o presbítero:

El sacramento que vamos a recibir es muy importante: es signo de querer retornar a Dios Padre, de volver a su redil.

En la confesión no es el momento para contar historias, sino de reconocer nuestros pecados al sacerdote.

12. Confesiones individuales.



13. **Acción de gracias.**

Presbítero:

Dios omnipotente y misericordioso, que admirablemente creaste al hombre y más admirablemente aún lo redimiste, que no abandonas al pecador, sino que lo acompañas con amor paternal:

Tú enviaste a tu Hijo al mundo, para destruir con su pasión el pecado y la muerte, y para devolvernos con resurrección la vida y la alegría;

Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones para hacernos herederos e hijos tuyos;

Tú nos renuevas constantemente con los sacramentos de salvación, para liberarnos de la esclavitud del pecado y transformarnos, de día en día, en una imagen cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia y te alabamos con toda tu Iglesia, cantando para Ti un cántico nuevo con nuestros labios, nuestro corazón y nuestras obras.

A Ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo, ahora y por siempre.

Todos: AMÉN.

14. **Canto de paz:** Pon tu mano

15. **Bendición.**

Presbítero: El Señor esté con todos vosotros.

Todos: Y con tu espíritu.

Presbítero: El Señor dirija vuestros corazones en la caridad de Dios y en la espera de Cristo.

Todos: AMÉN.

Presbítero: Para que podáis caminar con una vida nueva y agradecer a Dios en todas las cosas.

Todos: AMÉN.

Presbítero: Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Todos: AMÉN.

Presbítero: El Señor ha perdonado vuestros pecados. Podéis ir en paz.

Todos: AMÉN.

